

Los antibióticos y su hijo(a)

(Antibiotics and Your Child)



¿Es un antibiótico el tratamiento adecuado para su hijo(a)? Depende del caso. Los antibióticos son medicinas potentes, pero no siempre efectivas. Primero, el pediatra debe detectar qué causa la enfermedad del niño. Es importante que los antibióticos se tomen sólo en caso necesario y siguiendo las indicaciones del pediatra. Cuando los antibióticos no se usan del modo adecuado, en lugar de hacer bien, pueden causar más daño.

Las siguientes son respuestas a preguntas comunes acerca del uso de antibióticos. Hable con su pediatra si tiene otras preguntas o inquietudes.

P: ¿Cuándo son efectivos los antibióticos?

R: Los antibióticos sólo son efectivos para tratar infecciones provocadas por ciertas bacterias. No son efectivos en casos virales.

Las bacterias causan muchas infecciones de oído, algunas infecciones de los senos paranasales (sinusitis) y neumonía. También provocan infecciones de la garganta, de las vías urinarias y de la piel. Tenga en cuenta que es importante terminar la dosis recetada de un antibiótico. Si su hijo(a) deja de tomar la medicina antes de tiempo, la infección podría reactivarse.

Los virus causan todos los resfriados y gripes, la mayoría de las toses y la mayor parte de las infecciones de garganta. No existen medicinas para curar las infecciones provocadas por virus. Sin embargo, usted puede ayudar a disminuir el malestar de su hijo(a) mientras la enfermedad sigue su curso. El pediatra puede sugerirle formas de aliviar los síntomas.

P: ¿En qué casos son dañinos los antibióticos?

R: Los antibióticos pueden poner fin o retardar el crecimiento de ciertas bacterias, pero cada vez que se usan existe la posibilidad de que se desarrollen bacterias resistentes. Es muy probable que estas bacterias resistentes causen la próxima infección de su hijo(a), lo que dificultará su tratamiento. Unas cuantas infecciones bacterianas ya se han vuelto resistentes a muchos antibióticos y no hay modo de tratarlas. Hay una inquietud creciente de que otras infecciones bacterianas se vuelvan resistentes al tratamiento con los antibióticos que se recetan habitualmente.

P: ¿Qué son las bacterias resistentes?

R: Las bacterias resistentes son bacterias que ya no se destruyen mediante antibióticos. El uso repetido o inapropiado de antibióticos son algunas de las principales causas del aumento de bacterias resistentes. Estas bacterias resistentes también se pueden transmitir a otros niños y adultos.

El uso seguro de antibióticos

Si su hijo se enferma, tenga en cuenta lo siguiente:

- **Los antibióticos no son siempre la respuesta indicada cuando su hijo(a) está enfermo.** Pregúntele al pediatra cuál es el mejor tratamiento para el niño.
- **Los antibióticos sólo sirven para tratar infecciones bacterianas.** No sirven para tratar un resfriado o la gripe.
- **Termine todas las dosis recetadas del antibiótico.** Si el niño se siente mejor y deja de tomar la medicina antes de tiempo, la infección podría retornar.
- **Deshágase de los antibióticos que no haya usado.** Nunca guarde antibióticos para usarlos más adelante.

P: ¿Se pueden tratar las bacterias resistentes?

R: Algunas bacterias resistentes se pueden tratar con medicinas más fuertes. Es posible que estas medicinas se tengan que administrar por vía intravenosa en el hospital. Para reducir el riesgo de que su hijo padezca de infecciones ocasionadas por bacterias resistentes, use antibióticos sólo cuando éstos sean necesarios.

P: ¿Cuáles son los efectos secundarios?

R: Algunos de los efectos secundarios pueden ser náuseas, diarrea y dolor de estómago. Algunas personas pueden tener una reacción alérgica que provoca erupción, picazón o urticaria. En casos severos, algunas personas pueden tener dificultad para respirar. Ciertos antibióticos matan a las bacterias “buenas” que ayudan a nuestro organismo. Cuando esto ocurre, las bacterias benéficas son reemplazadas por bacterias y hongos que pueden causar diarrea o infecciones de la piel o de la boca. Infórmele al pediatra si su hijo presenta cualquier efecto secundario.

P: ¿Y si mi hijo tiene una infección de oído y siente dolor?

R: A pesar de lo que usted crea, es posible que los antibióticos no ayuden a curar la infección de oído de su hijo(a). Una de las razones es que no todas las infecciones de oído son provocadas por bacterias. El pediatra decidirá cuál es el mejor tratamiento. Algunos niños que tienen fiebre baja y síntomas leves pueden ser observados sin darles antibióticos; hay casos en que no se le da de inmediato antibióticos a un niño que tiene una infección bacteriana. Puesto que el dolor suele ser el primer y más desagradable síntoma de una infección de oído, es importante tratar de aliviarlo con medicinas para el dolor. En la mayoría de los casos, el niño se sentirá mejor al cabo de uno a dos días.

El acetaminofén y el ibuprofeno son medicamentos para el dolor que se venden sin receta médica y que pueden ayudar a disminuir gran parte del dolor. Cerciórese de usar la dosis adecuada para la edad y el tamaño de su hijo(a). También hay gotas para los oídos que pueden ayudar a calmar el dolor por un rato. Pregunte a su pediatra si es conveniente usar este tipo de gotas. Las medicinas para el resfriado que se venden sin receta médica (descongestionantes y antihistamínicos), no ayudan a curar las infecciones de oído.

P: Si algunas infecciones virales conducen a infecciones bacterianas, ¿por qué el pediatra no le receta antibióticos a mi hijo?

R: La mayoría de las infecciones virales que contraen los niños no se convierten en infecciones bacterianas. El tratar infecciones virales con antibióticos, en ocasiones, puede conducir a una infección causada por bacterias resistentes en lugar de detener la infección. Infórmele al pediatra si la enfermedad empeora o dura mucho tiempo para que pueda recomendarle el tratamiento indicado.

P: ¿Es la mucosidad amarilla o verdosa un síntoma de que mi hijo tiene una infección bacteriana?

R: No. Es normal que la mucosidad cambie de transparente a amarilla o verdosa. La mucosidad se espesa y cambia de color durante un resfriado viral como parte del proceso normal de recuperación.

De parte de su médico

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

